

OPINIÓN DE NEGOCIOS

GLOSAS MARGINALES
EVERARDO ELIZONDOEl populismo
y sus
'explicaciones' (II)

“La globalización, esa bestia negra de los anacrónicos”, Mario Vargas Llosa.

Sigo con mis comentarios irreverentes sobre algunos desatinos lamentablemente en boga.

4.- “La globalización ha significado pérdidas dispersas y ganancias concentradas”. Al contrario, las pérdidas han sido concentradas y las ganancias dispersas. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es un indicador compuesto que agrupa tres dimensiones básicas: una vida larga y saludable, conocimientos elementales y un nivel de vida decente. (Los calificativos son del Banco). Según el IDH, los países en desarrollo han mejorado significativamente a lo largo del cuarto de siglo más reciente. Sólo en China, con su inserción en el sistema económico mundial (liberal), centenas de millones dejaron la miseria extrema. Lo mismo puede decirse de la India. En México, la esperanza de vida al nacer, un índice claro de mejoría económica y social, era 61 años en 1970 y subió a 75 años en 2015.

5.- “La extrema derechización política en curso es nacionalista, tribalista, homofóbica, parroquial y agresiva”. En la realidad, los regímenes políticos que merecen todos los adjetivos mencio-

nados son actualmente... de izquierda. Específicamente, Corea del Norte, Cuba y, en menor medida, Venezuela. Otros, de corte similar, son teocracias como Irán. Desde luego, no hay duda que la democracia liberal está en peligro. Sin embargo, lo que los “progres” lamentan es otra cosa. El llamado “liberalismo” dominante en Estados Unidos (a la Clinton) no es, ciertamente, del patrón clásico. Se trata más bien de un régimen elitista en lo político, intervencionista en lo económico y paternalista en lo moral; lo caracteriza un Gobierno que limita, si no es que sustituye, a la iniciativa y a la responsabilidad individuales, que son la marca distintiva de una “sociedad abierta” (K. Popper).

En este punto cabe una cita reiterativa de todo lo anterior, tomada de un artículo ejemplar de Xavier Sala-i-Martin: “... si uno mira la evolución de la economía mundial, especialmente durante las últimas cuatro décadas, uno se da cuenta de que las tasas de pobreza se han reducido como nunca antes lo habían hecho, las desigualdades globales son cada vez menores, los indicadores de educación, mortalidad, esperanza de vida, salud, libertad y democracia mejoran en casi todos los rincones del

planeta”. (“Piketty y ‘Capital en el Siglo XXI’”, mayo 2014). Sala-i-Martin es un distinguido profesor de Columbia, y uno de los economistas más notables a nivel mundial en el estudio del crecimiento económico y de la pobreza.

El fenómeno Trump no es una buena noticia. Pero no es el fin del mundo occidental como lo conocemos, según nos quieren hacer creer diversos agoreros. Una y otra vez a lo largo de 250 años, los profetas de la hecatombe definitiva han advertido sobre la inminencia del derrumbe del capitalismo y la regresión a la barbarie. Los fatalistas han fallado siempre. El sistema económico ha mostrado una extraordinaria capacidad de adaptación. Los valores políticos centrales, como la libertad, han resistido los ataques de sus muchos detractores. No es irrazonable confiar en su vitalidad. Pero hay que esforzarse para preservarlos. Armados con ideologías seductoras, los “enemigos de la sociedad abierta” están empeñados en minarla. (Por cierto, una ideología es un “coctel de filosofía y religión”, según la frase afortunada de K. Mínguez —The Servile Mind—).

En ocasión de la muerte de Fidel Castro, la SRE dijo que fue “un gran amigo de México”. Curioso comentario, cuando se refiere al jefe de un régimen sospechoso de haber entrenado a guerrilleros cuya intención era cambiar el Gobierno y la sociedad mexicanas, por la vía violenta. Con amigos así...

El autor es profesor de Economía en la EGADE, Business School, ITESM.

¿QUO VADIS?
ENRIQUE DUSSEL
PETERSLa política comercial
mexicana en
tiempos de Trump

La política comercial de México en las últimas dos décadas —lideradas por un relativamente compacto grupo de tecnócratas e ideólogos desde Herminio Blanco Mendoza y Jaime Serra Puche en 1994— ha sido relativamente coherente y homogénea, más allá del partido— político: apertura comercial multilateral y particularmente hacia América del Norte y vía el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), aunque con enormes debilidades hacia otras regiones del mundo, particularmente Asia, China y América Latina y el Caribe.

En el último lustro —desde el sexenio de Calderón Hinojosa— la principal estrategia comercial de México consistió en participar en las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) desde 2012. La participación fue forzada —ante el liderazgo de Estados Unidos contra China y su negociación con Japón— y compleja: las negociaciones entre Vietnam y México en el marco del TPP sólo fueron superadas en complejidad con las de Estados Unidos y Japón. Ante la iniciativa de Estados Unidos —sin previas consultas con el resto de los miembros del TLCAN— y la potencial competencia de Vietnam, México requirió de una estrategia defensiva ante Vietnam en su principal mercado, Estados Unidos. Más allá de los potenciales efectos del TPP —organismos empresariales como la Cámara Industrial del Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG) y el Centro de Inves-

tigación y Docencia Económicas (CIDE) han presentado recientemente sendos análisis— es interesante destacar la irrelevancia del TPP para México: el comercio y la inversión extranjera directa (IED) de los países del TPP sin previo acuerdo comercial con México representó menos del 2 por ciento y uno por ciento para 2015 y 1999-2015, respectivamente. Es decir, no es de esperarse un efecto significativo —acceso a nuevos mercados y nuevas inversiones extranjeras— del TPP, aunque cadenas de valor específicas sí pudieran ver incrementada su competencia en el mercado doméstico, y particularmente ante la competencia con Vietnam.

Al menos tan relevante es constatar que este mismo pequeño grupo de responsables de la política comercial de México desde 1994 ha cancelado cualquier opción de evaluación y monitoreo público del TLCAN: después de 22 años no existe una sola evaluación pública; en varias ocasiones señalaron incluso que el TPP era un “TLCAN 2.0”.

En este contexto los argumentos y el debate propuesto por el Presidente electo en Estados Unidos Donald Trump en materia comercial son un embate que reflejan el fracaso de la endeble política comercial propuesta por México. Trump, por un lado, enfatiza un argumento político, que no técnico o de organización industrial: exige la reducción del superávit comercial de México con Estados Unidos y de las inversiones estadouni-

denses en México. Más allá de la veracidad y relevancia del argumento de Trump —una profunda integración después de varias décadas en la región del TLCAN— rechaza el TPP y le exigirá a México una inmediata renegociación del TLCAN con los objetivos antes señalados.

Trump, desde esta perspectiva, está profundamente cuestionando la estrategia comercial de este reducido grupo de negociadores comerciales mexicanos y el argumento de que el TPP es semejante a un “TLCAN 2.0” (sic); la inexistencia de una evaluación pública del TLCAN en México, de igual forma, debilita enormemente la posibilidad de una efectiva negociación después del 20 de enero de 2017 con la toma de posesión de Trump. Es indispensable dejar de lado frivolidades —la firma del TPP sin Estados Unidos y Japón, por ejemplo— y encarar seriamente los cuestionamientos políticos a la política comercial mexicana. Es indispensable que el Ejecutivo y el Legislativo retomen las docenas de análisis y propuestas por parte de organismos empresariales e instituciones académicas que se han vertido, tanto agregadas como para cadenas de valor específicas; sólo con estas contribuciones tiene sentido definir contenidos para una efectiva negociación comercial en el corto plazo. También pareciera tener sentido buscar inmediatamente acercamientos con contrapartes canadienses ante la inminencia de estas negociaciones trilaterales. ¿Será entonces que efectivamente se logre una unidad nacional con base en contenidos comunes, más allá del “canto de la sirena” de los responsables de la política comercial desde hace varias décadas y que, explícitamente, han cancelado la opción de una evaluación pública?

Profesor del Posgrado en Economía y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la UNAM
http://dusselpeters.com

RODOLFO NAVARRETE
VARGASImplicaciones
de la renuncia

A poco más de una semana de haber negado que tuviera un ofrecimiento de trabajo por parte del Banco Internacional de Pagos, Agustín Carstens, renunció el jueves pasado a su puesto de Gobernador del Banco de México para hacerse cargo justamente de la Gerencia General de ese organismo. No es que haya mentido, sino que se trata de un juego de palabras, ya que al parecer él se encontraba en busca de ese puesto (WSJ 31 de octubre).

No hay que ir muy lejos para concluir que su salida obedece a las discrepancias que existen con la Secretaría de Hacienda en términos del manejo de la política económica. Basta con leer las minutas de las reuniones de política monetaria para ver que éstas eran cada vez más marcadas. Entre las más importantes se pueden mencionar las siguientes:

* El déficit fiscal. El Banxico ha sido muy crítico en el manejo de las finanzas públicas y en particular del déficit fiscal y el endeudamiento del sector público, mismos que considera se encuentran en la base del deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos y éste, a su vez, en la de la depreciación del tipo de cambio. La SHCP siempre ha respondido a esas críticas haciendo exactamente lo contrario.

* El uso que se ha dado y se le está dando a los remanentes del Banco de México. A consecuencia de que la

SHCP ha estado usando estos remanentes para financiar el gasto público, la Cámara de Diputados aprobó el año pasado que 70 por ciento de estos tendría que utilizarse necesariamente para el pago de la deuda pública, aunque al parecer el banco pretendía que fuera 100 por ciento. Sin embargo, como comentamos en su oportunidad, al parecer esta norma no se va a cumplir este año en vista de que la disminución programada del déficit fiscal, de 3.5 por ciento a 3.0 por ciento del PIB, es menor a la que debería de ser (2.3 por ciento del PIB).

* El papel de las reservas internacionales y la línea de crédito flexible del Fondo Monetario Internacional. Según la Secretaría de Hacienda éstas deberían de usarse más intensivamente para tratar de estabilizar el tipo de cambio, mientras que el Banco Central estaría más inclinado a evitar su uso, en vista de que la fuente más importante de provisión de reservas (la balanza petrolera) ha cambiado de signo o de rol.

* El manejo de las tasas de interés. Cualquier alza de la tasa de interés de referencia carece servicio de la deuda pública y representa un duro golpe para la SHCP porque incrementa el gasto público y, por tanto, el déficit fiscal. En este sentido, la Secretaría preferiría mantener la tasa lo más bajo que se pueda, mientras que el Banco Central tendría que aumentarlas debido al peligro inflacionario que representa el déficit fiscal.

Pero lo más importante con la salida de Agustín Carstens es el sesgo que asumirá en el futuro el Banco Central. Como se sabe en el lapso de los próximos siete meses saldrán de la Junta de Gobierno del Banco de México dos de sus cinco miembros: Manuel Sánchez, que será reemplazado por Alejandro Díaz de León, director de Bancomext y ex titular de la Unidad de Crédito Público de la SHCP; y Agustín Carstens, que todavía no tiene sustituto, pero se rumora que será Miguel Messmacher, subsecretario de ingresos de la SHCP.

En el caso del primer cambio, Manuel Sánchez es conocido en el argot de la política monetaria como un “hawkish” o duro en términos del manejo de las tasas. Es un “halcón” y prefería arreglar las cosas antes de que se presenten y mediante aumento de tasas. Por el contrario, Alejandro Díaz de León, en función de sus escritos y dichos, podría ser calificado como “dovish” o “blando”. Sería más permisivo y trataría de evitar lo más que se pueda hacer ajustes en las tasas. Sobre el posible segundo cambio, lo que se tendría es una persona muy cercana a la Secretaría de Hacienda, por lo que también podría ser calificado como “dovish”.

Si esto fuera así, el balance de los funcionarios del Banco de México estaría inclinando peligrosamente hacia el lado “suave” (“dovish”) o más permisivo con el manejo de la política monetaria, que en última instancia beneficiaría a la Secretaría de Hacienda. Esto es peligroso, porque estaría aumentando el riesgo de tener un Banco Central más cercano a la SHCP y menos autónomo. En tal sentido, las discrepancias arriba mencionadas tenderían a resolverse en favor de la Secretaría.

Director de Análisis y Estrategia de Inversión
Vector Casa de Bolsa.

Para que viajes más seguro y rápido, financiamos la construcción, mantenimiento y operación de autopistas y carreteras.

Así los mexicanos están mejor conectados y es más ágil el movimiento de mercancías.

Lo bueno
casi no se cuenta,
pero cuenta
mucho

Detrás de las grandes
obras... está Banobras

Banobras @Banobras_mx Banobras banobras_mx

www.gob.mx/banobras

MÉXICO GOBIERNO DE LA REPÚBLICA SHCP SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO BANOBRAS BANCO NACIONAL DE OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS S.N.C.